

IN MEMORIAN
MAESTRO RICARDO
POZAS ARCINIEGA
Fundador de *Acta Sociológica*

El mes de enero del año de 1969, el entonces director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Lic. Enrique González Pedrero presentó el primer número de *Acta Sociológica*, comentando que sería “una revista de estudios empíricos en todos los campos de las ciencias políticas y sociales”. Se concebía como un medio para difundir los resultados de los estudios de campo realizados por los estudiantes de la Facultad en sus prácticas escolares, pues en ese momento existía una gran inquietud y pasión entre profesores y alumnos por conocer de modo directo la realidad, objeto de trabajo de los científicos sociales.

El director precisó que los estudios que se publicarían en *Acta Sociológica* pondrían de manifiesto los logros del trabajo de los estudiantes en equipo, estrategia didáctica que se privilegiaba por sus repercusiones en la formación de los futuros científicos cuyo campo de trabajo eran los problemas concretos de la realidad nacional.

Acta Sociológica, dijo, “tiene la mira de estimular el esfuerzo de quienes habrán de ser los investigadores del futuro en el campo de las ciencias sociales” y puede, en cierto modo, considerarse como el espaldarazo para su iniciación en el campo del trabajo experimental; es la culminación de las enseñanzas y la aplicación de los conocimientos alcanzados en la teoría, puestos a prueba en una investigación”.

En efecto, el análisis científico de problemas concretos de orden político y sociológico en general, permitía al estudiante –y seguirá permitiéndole– familiarizarse con las diversas fases de la investigación y hacer una reducción de las teorías básicas para interpretar y explicar los hechos que confronta y registra en las prácticas de campo, a la vez que aguza su inteligencia para hallar la utilidad práctica de los conocimientos que está experimentando.

Queremos construir, agregó el maestro González Pedrero, una Facultad en la que estudiantes y maestros, en comunidad de ideales científicos, elaboren el conocimiento; queremos también y estamos

empeñados en lograrlo, crear en el estudiante los valores del hombre de ciencia sensible a los problemas de México y del mundo.

Y es que se tenía muy claro que “los grandes problemas nacionales y del mundo son las sima de una multitud de pequeños problemas concretos que deben ser analizados con objetividad científica, para no seguir bordando sobre ideas y teorías alejadas de la realidad”.

Para desarrollar esa prometedora tarea el director González Pedroro había elegido al maestro Ricardo Pozas Arciniega, destacado profesor de la Facultad y coordinador del Centro de Estudios del Desarrollo, quien junto con otros maestros se empeñaba en formar científicos sociales analíticos, críticos y comprometidos con la transformación de la sociedad.

En la introducción de *Acta Sociológica* don Ricardo Pozas Arciniega advertía que el oficio de investigador requiere muchos ejercicios y una práctica permanente. Insistía en que su aprendizaje presenta muchos y variados problemas que resolver y que cada nuevo estudio proporciona experiencias diferentes lo mismo en el registro objetivo de los hechos, que en la enumeración exacta de los datos cuantificables y en la selección, análisis y clasificación de los materiales significativos. Del mismo modo en la elaboración de las ideas para dar una interpretación y explicación científica y en la exposición escrita, clara y sintética de las situaciones estudiadas.

Por eso era tan importante que los estudiantes aprendieran a investigar haciendo investigación, pues vivían la experiencia completa de la creación científica, desde la fase de su concepción y problematización hasta la de la exposición y divulgación. Visto así el proceso de conocimiento del oficio del investigador, constituye una estrategia didáctica completa, real, humana que no tiene sustituto en la formación de los investigadores de cualquier parte, pero que en países como México es una exigencia, pues el conocimiento científico tiene la exigencia fundamental de representar al menos un medio de desarrollo social.

Por eso al formar a los científicos sociales es necesario motivarlos desde estudiantes hacia el trabajo de campo a través de las prácticas escolares, que significan un recurso pedagógico, técnico y motivacional de grandes potencialidades, cuidando que siempre se planeen como un complemento o aplicación de las clases teóricas y que necesariamente culminen siempre con un reporte que ha de buscarse publicar en medios *ad hoc*.

Acta Sociológica, hoy es una publicación de la especialidad de Sociología, tanto de la licenciatura como del posgrado de la Facultad; en ella escriben profesores y profesionales, pero sigue dando cabida a los trabajos de los estudiantes, tal como lo demandaría su fundador, don Ricardo Pozas Arciniega, quien falleció al principiar el año de 1994.